

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.727>

¿Qué es ser hombre? Significación y perspectivas de jóvenes universitarios

What is being a man? Significance and perspectives of young university students

Fredy Vázquez Pérez

vpfredy@outlook.com

<https://orcid.org/0000-0001-7728-582X>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Chiapas – México

Oscar Cruz Pérez

oscar.cruz@unicach.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2452-2834>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Chiapas – México

Artículo recibido: 02 de junio de 2023. Aceptado para publicación: 09 de junio de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


Las relaciones entre hombres y mujeres siguen marcadas por actos de violencia, discriminación, dominación contra las mujeres y en el peor de los casos los feminicidios. Pese a importantes acciones como los movimientos feministas, estudios e investigaciones de género en lucha por la equidad y la justicia, situación que evidencia el predominio de un sistema patriarcal que implanta una jerarquía del hombre sobre la mujer, aún se observa una fuerte tendencia de revisar y reflexionar el tema para transformar los actos violentos, de discriminación, asignación de roles a partir del binomio sexo-género, en relaciones sanas y equitativas. Reflexionar lo que significa ser hombre para construir relaciones equitativas, respetuosas y menos violentas, es el interés de esta investigación. Se trabajó desde una perspectiva cualitativa con estrategias interactivas entre los y las participantes, se formaron grupos de diálogo y reflexión para identificar qué significa ser hombre desde los propios estudiantes de la licenciatura en Topografía e Hidrología de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Los resultados demostraron que prevalece la masculinidad tradicional o hegemónica, desde significar al hombre a partir de los rasgos fisiológicos, anatómicos y sociales, por encima de lo emocional; no obstante, los jóvenes universitarios reconocen que hoy en día ya no pretenden reproducir relaciones de opresión y violencia aun cuando se perciben como el sexo fuerte, de privilegios, protectores y proveedores a la familia. Estos pequeños y significativos cambios podrían favorecer y transitar a relaciones humanas equitativas entre hombres y mujeres.

Palabras clave: hombre, masculinidad, significado, universitario

Abstract

Relations between men and women continue to be marked by acts of violence, discrimination, domination against women and, in the worst case, femicides. Despite important actions such as feminist movements, gender studies and research in the fight for equity and justice, a situation that shows the predominance of a patriarchal system that establishes a hierarchy of men over women, there is still a strong tendency to review and reflect on the issue to transform violent acts, discrimination, role assignment based on the sex-gender binomial, into healthy and equitable relationships. Reflecting on what it means to be a man to build equitable, respectful and less violent relationships is the interest of this research. We worked from a qualitative perspective with interactive strategies among the participants, dialogue and reflection groups were formed to identify what it means to be a man from the students of the degree in Topography and Hydrology of the University of Sciences and Arts of Chiapas. The results showed that traditional or hegemonic masculinity prevails, from meaning the man from the physiological, anatomical and social traits, above the emotional; However, young university students recognize that today they no longer intend to reproduce relationships of oppression and violence even when they are perceived as the stronger sex, of privileges, protectors and providers to the family. These small and significant changes could favor and transition to equitable human relations between men and women.

Keywords: man, masculinity, meaning, college student

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Vázquez Pérez, F., & Cruz Pérez, O. (2023). ¿Qué es ser hombre? Significación y perspectivas de jóvenes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 1932–1946. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.727>

INTRODUCCIÓN

Los espacios de análisis, reflexión, estudios e investigaciones desde las academias, implementación de programas y políticas públicas, las luchas y movimientos sociales gestado principalmente desde las mujeres, han llevado a reformar y crear nuevas leyes con perspectivas de género en protección y defensa a grupos vulnerables o minoritarios víctimas de opresión, que de acuerdo con Young (2000) la opresión “una terrible caricatura de la obediencia”, se expresa en distintas formas como la explotación, marginación, carencia de poder y violencia. Ante este panorama, la lucha y defensa por la equidad y la justicia a favor de las mujeres, ha dado lugar a que en los últimos años comience a modificarse algunas expresiones de la masculinidad tradicional o hegemónica, experimentando pequeños cambios que permiten relaciones más equitativas entre hombres y mujeres en el ámbito laboral, educativo, político y social; no obstante, aún existe un largo camino por recorrer.

Abordar la masculinidad en singular, refiere a un prototipo de hombre que atravesado por la ideología patriarcal se define como el ser fuerte, dominante, opresor, impulsivo, por lo que pretendiendo transformar y transitar de un modelo hegemónico a un modelo alternativo alejado de la dominación y violencia, se prefiere hablar de masculinidades como esas diversas maneras o formas de expresar “ser hombre”. De acuerdo con Chiodi (2019), “la masculinidad en singular es un mandato, un conjunto de normas, de prácticas y de discusiones, que de ser asumida de formas más o menos, asignan a los varones una posición privilegiada respecto a otras identidades” (p. 22). Pensar la masculinidad como un mandato social de privilegio, fuerza, poder y dominio, es lo que ha llevado a asignar al hombre el deber de ocupar los espacios públicos y roles de sobreprotector y proveedor.

Las significaciones de las masculinidades, están permeadas por los aprendizajes, creencias e ideologías del contexto social y cultural en el que las personas crecen, se desarrollan y se construyen como hombres. Por tanto, las expresiones de las masculinidades, hoy por hoy son diversas, aquella basada en una ideología patriarcal-hegemónica y principio de jerarquía, que caracteriza al hombre como el sexo fuerte, proveedor de su hogar, cabeza y autoridad de familia, legitimada en las prácticas cotidianas de la sociedad en general y las familias tradicionales en particular (Olavarría, citado en Martínez y Rojas, 2016); se tiene también las masculinidades alternativas, de resistencia, que se cuestionan y buscan la ruptura del sistema dominante-patriarcal, para transitar a relaciones equitativas y de respeto entre hombres y mujeres. Este último como resultado además de los movimientos feministas, de la creación de espacios de análisis, reflexión y debate que promueven el cambio.

En el contexto de Latinoamérica, México y Chiapas, muy recientemente comenzó a estudiarse con mayor amplitud el tema de género y las masculinidades, no obstante, hoy es un tema de estudio en los espacios académicos y comienzan a ser incluidos en el currículo de algunas universidades, al valorar que es posible un reapredizaje de otras formas de ser hombre, necesario en una realidad donde domina la cultura patriarcal. Latinoamérica, caracterizada por un contexto de pobreza ocasionada por la desigualdad e inequidad, que dan origen a la violencia en sus distintas manifestaciones, además de una práctica social en el que impera el androcentrismo y dominio del pensamiento occidental, contribuye a una dominación masculina.

Señalan Valdés y Olavarría (1997),

América Latina se ha considerado cuna del “machismo”, de la dominación patriarcal, donde surgen a finales de los años ochenta investigadores, estudiosos de los hombres en tanto hombre. Algunos de ellos interesados en las múltiples identidades masculinas, otros en las prácticas de

los varones en las relaciones de género, o preocupados por los efectos de esas prácticas, en la salud reproductiva de las mujeres o en la violencia doméstica y sexual". (p. 9)

Los estudios e investigaciones sobre género y en particular el estudio acerca del hombre, señalan que las desigualdades entre hombres y mujeres, la violencia, exclusión de la mujer y el privilegio otorgado al hombre son producto de una carga histórica cultural, y prácticas cotidianas en una sociedad neoliberal que tradicionalmente han sido impuesta por el sistema capitalista-patriarcal.

Un estudio cualitativo sobre "Masculinidades y relaciones de género en universitarios" realizado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, León y Choque (2015) describen las características de masculinidades que presentan los jóvenes universitarios, uno de los objetivos de la investigación fue conocer si las masculinidades de la comunidad estudiantes participantes "se acercan más al modelo emergente o al modelo hegemónico, cada uno de ellos vinculados, por múltiples relaciones, a las clases y mentalidades existentes" (p. 250), y concluyen que los estudiantes están transitando a masculinidades alternativas que expresan roles no tradicionales y que les permite mejores relaciones entre hombres y mujeres. Una de las acciones que, de acuerdo al estudio, está generando estos cambios, es la influencia de la formación académica, que incluye cursos de género, ya que es un "tema transversal" en el proyecto educativo diseñado para todas las especialidades de la Facultad (p. 249).

Así mismo, Peña, Saez y Arias (2022), en una investigación de tipo cualitativa acerca de "masculinidades tradicionales en las universidades chilenas", y ocupando como estrategia principal los grupos de discusión en el que participaron ocho universidades, se buscó conocer las creencias de los hombres universitarios sobre género, violencia e igualdad de acuerdo a las masculinidades hegemónicas o alternativas, los resultados demostraron la presencia del modelo tradicional de masculinidad y masculinidades en transición que buscan distanciarse del modelo hegemónico, principalmente de la violencia, mismo que permite visualizar un proceso de cambio en los estudiantes universitarios.

En México, se tienen trabajos que exploran la visión de la masculinidad en los jóvenes universitarios, a partir de la investigación realizada en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, con el propósito de estudiar cómo los hombres construyen su identidad, roles sexuales, las relaciones de poder, sus prácticas y significados de masculinidad, este estudio de tipo descriptivo dio cuenta que hay predominio de la masculinidad hegemónica y de violencia entre los compañeros hombres y mujeres en formas de poder, subordinación (Rodríguez, Juárez y López, 2016), justificando de alguna manera la violencia contra las mujeres y personas homosexuales.

En Chiapas, las investigaciones sobre masculinidades o estudio del hombre, de cómo se construye la masculinidad son también muy recientes, no obstante, estos estudios han incursionando a contextos indígenas, donde existen arraigadas prácticas sociales y culturales marcadas por la subordinación del hombre hacia la mujer, legitimada por las familias, los padres y las mujeres. En este caso referimos las investigaciones de tipo etnográfico, de López Moya (2018) realizado con indígenas tojolabales; y de Vázquez Solís (2022) con indígenas choles acerca de la "paternidad adolescente, una aproximación desde la masculinidad" (citado en ECOSUR, 2023), que, con base a entrevistas semiestructuradas, se logró identificar la experiencia de hombres adolescentes sobre la paternidad. No obstante, se conoce poco acerca de investigaciones sobre masculinidades en jóvenes universitarios

En ese contexto, el objetivo de esta investigación fue identificar las significaciones de ser hombre desde la perspectiva de los estudiantes universitarios; considerando al universitario como la

persona en proceso de formación, implicado en el desarrollo de los conocimientos, actitudes y valores para su desempeño profesional, pero, además, como persona en su interacción con los otros, y la universidad como un espacio de prácticas e interacciones sociales y culturales de los sujetos. Cabe señalar que la universidad, desde su origen y durante su expansión, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de las personas y de la sociedad; en la actualidad política y socialmente se asume y reconoce como una institución de educación superior, responsable en la formación de las personas, ciudadanos y profesionales, con una función trascendental de afectar positivamente en el contexto social, económico, político y cultural. Frente a ello, desde sus políticas internas, pretende dar respuesta y estar alineada a las políticas nacionales e internacionales sobre diversos temas que buscan atender a las problemáticas psicosociales como la desigualdad, exclusión, violencia, entre otras; y una de las tareas es coadyuvar a la equidad de género. En ese tenor, vale la pena reflexionar en otro momento, acerca de la universidad y su contribución a dicha labor y cuáles son las estrategias que aplica en la deconstrucción de una ideología dominante y patriarcal que ha marcado relaciones desiguales entre el hombre y la mujer, y favorecer a la formación de un pensamiento alternativo que transforme y coadyuve a relaciones equitativas. Por tanto, es de interés conocer desde el contexto universitario y la perspectiva de los estudiantes varones ¿qué significa ser hombre?

METODOLOGÍA

Esta investigación es de tipo cualitativa y se ocupó una metodología horizontal, cuya estrategia principal es el diálogo, con el cual se interactuó como iguales entre los y las estudiantes. De acuerdo con Corona Berkin (2017) la metodología horizontal “es una práctica investigativa para construir nuevo conocimiento a partir de la equidad discursiva, que en el proceso construye la autonomía de las voces que requiere la convivencia social” (2017, p. 93). Es por ello que en la metodología horizontal la práctica no antecede a la teoría, más bien se construye en la investigación entre los sujetos a partir de ambos procesos práctico-teórico, así como el objeto de estudio, se construye en las interacciones con el otro u otros (investigador-investigador par), por tanto, la metodología enfatiza en el diálogo, la reflexión como uno de los principales caminos de construcción del conocimiento.

Sujetos y contextos

Los participantes en esta investigación son estudiantes de segundo, cuarto, sexto y octavo semestre de la carrera de Ingeniería en Topografía e Hidrología de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas con sede en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a quienes mediante invitación abierta se les convocó a colaborar en este trabajo de investigación. Se elige a esta población, ya que es una de las primeras carreras (1981) que ofreció el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH), actualmente Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas UNICACH, además de que, históricamente es un programa educativo donde solo ingresaban hombres, y hoy, aunque ya se han incorporado un número muy reducido de mujeres, la matrícula es predominantemente masculina y tradicionalmente el perfil de formación en estas áreas del conocimiento los temas de género y masculinidades es poco abordado, por lo que se consideró importante y necesario incidir en ellos.

Cabe señalar que se recuperaron también importantes opiniones de las mujeres, sin embargo, para efecto de este trabajo únicamente retomamos las perspectivas de los hombres y los datos que demuestran el significado respecto a qué es ser hombre.

Procedimiento de recolección de información

La recolección de información fue a través de los grupos de diálogos y reflexión, el uso de la técnica del dibujo, al mismo tiempo de recuperar algunos datos a partir de la observación de comportamientos, gestos, al momento de externar una idea detonante para promover el diálogo y la reflexión sobre la temática y al realizar algunas actividades que les permitiera expresar lo que para ellos significa "ser hombre". El registro de información fue grabado para luego transcribirla en formato digital. Todas las actividades se realizaron en los salones de clases y espacios que ocupa el programa educativo con la autorización de las autoridades educativas y el consentimiento de los estudiantes. Los espacios de diálogo y reflexión, se distribuyeron en 6 grupos (uno de segundo, uno de cuarto, dos de sexto y dos de octavo semestre), y se realizaron de dos a tres encuentros por grupo. Para el presente artículo solo se retomó la información necesaria que permitió conocer la perspectiva de los estudiantes varones acerca de lo que para ellos significa ser hombre.

DISCUSIÓN

Para fin de este trabajo se recuperaron los resultados que desde la perspectiva de los estudiantes universitarios varones, muestran lo que significa ser hombre.

Con base a la información recaudada en los encuentros interactivos se identificaron las tendencias o temas que fueron significativos en los diálogos, se agruparon expresiones e ideas surgidas en los grupos para ir construyendo las categorías. De los resultados obtenidos desde las perspectivas de los estudiantes del área de ingeniería (Topografía e Hidrología) de la UNICACH, se pudieron identificar algunos atributos en los que enfatizan y significan qué es ser hombre. Las categorías que surgieron y que permitieron dar cuenta de las significaciones y perspectivas de ser hombre desde los propios estudiantes son: Lo que dice el cuerpo de la masculinidad, aquí se consideran las características fisiológicas y anatómicas que según los participantes definen al hombre; La Asunción de un deber ser masculino, en este sentido, queda expreso que el concepto de hombre es un constructo social, desde donde se definen sus roles y posiciones en las prácticas y relaciones sociales; La restricción emocional masculina y El hombre un ser racional vs emocional. En estas dos últimas dimensiones, se evidencian que a partir de lo que social y culturalmente se ha definido él debe ser, hacer y no hacer del hombre, que restringe o limita la emoción anteponiendo la razón, lo que conlleva a suponer que el hombre se identifica como un ser más racional, por tanto, insensible, rudo, frío, tosco, fuerte.

Lo que dice el cuerpo de la masculinidad

Las principales características con las que los estudiantes significan el ser hombre, atienden a aspectos corporales; en este sentido, casi todos ellos asumen la aptitud de fuerza física como aquella que les distingue como hombres. Algunos estudiantes refieren lo siguiente, al tratar de caracterizar o definir qué es ser hombre:

Ser hombre lo puedo definir como alguien fuerte (alumno de 6º semestre).

Ser hombre es una persona más fuerte (alumno del 6º semestre).

Hombre: es fuerza (alumno de 6º semestre).

Señalan que el hombre es:

el que tiene el tono de voz más grave, más fuerza (alumno de 4º semestre)

...es el ser fuerte, rudo (alumno de 6º semestre)

es aquel que hace cosas de trabajo fuerte, pesado (alumno de 6º semestre)

Más fuerte en lo físico, jajajaj... risas (alumno de 4º semestre)

...y dice aquí mis compañeros, fieros (alumno de 6º semestre)

Estas formas de concebirse les son impuestas bajo un modelo tradicional del ideal masculino, que de acuerdo con Pizarro (2006), se aprenden desde la edad temprana y podríamos decir que desde antes del nacimiento; pues, cuando se sabe el sexo del feto, emergen las proyecciones parentales, mismas que se continúan y se reafirman durante la crianza, así: "A los niños se les enseña a comportarse de manera decidida y segura, a competir, a proteger, a ser rudos, exitosos, a aceptar retos, a ser fuertes emocionalmente y a dominar a los demás a través del ejercicio del poder" (p. 21).

La fuerza física resulta así, ser una cualidad del hombre por el hecho de nacer y pertenecer al grupo masculino. Valdés y Olavarría (1997), señalan que es la sociedad patriarcal la que se encarga en el proceso de socialización, de tratar a las personas como si fuesen idénticas las del mismo sexo y totalmente diferente a las del sexo contrario. Sin embargo, ejemplifican:

... que los varones tengan un promedio de un 50 por ciento más de fuerza muscular que las mujeres, no significa que todo hombre sea más fuerte que cualquier mujer; no obstante, la sociedad patriarcal para reproducir las prácticas de dominación, prohíbe ciertas actividades a las mujeres y autorizándolas a los hombres. (p. 18)

Esto, es independiente a lo fuerte o débil que resulte ser la mujer o el hombre respectivamente. Aunado a ello, se exponen aspectos vinculados desde la perspectiva de los estudiantes universitarios de ser hombre, como la expresión de la fuerza física y otros atributos como los del tono de voz.

Es de hacer notar cómo un atributo, como el de la gravedad de la voz, se sitúa en relación a otro que es el de fuerza. También destaca la consideración, entre la belleza y la fealdad, intrínsecos a la mujer y al hombre, respectivamente, los que se sitúan como criterio para asumirse y significarse como tales. Por lo tanto, en un mundo dominado por los hombres, las cualidades femeninas como la belleza, la ternura, la confianza y la honestidad son exclusivas de las mujeres, y no de los hombres (Pizarro, 2006); a éstos últimos les caracteriza la fuerza física y la rudeza, como un mandato social del ser masculino, por lo que deben "ser siempre fuertes, resistentes, duros, tenaces, arriesgados, estar siempre a la ofensiva, enfrentar el riesgo y no demostrar debilidad, pasividad, ni vulnerabilidad, ya que estas características están connotadas como femeninas y, por tanto, son temidas y no deseadas" (Chiodi, 2019, p. 22).

La ascunción de un deber ser masculino

Lo que significa ser hombre, es una construcción social, desde las perspectivas de los estudiantes universitarios, se tiene la creencia que:

El hombre es protector de la mujer (alumnos de 6º y 8º semestre)

Es trabajador... (alumnos de 4º y 6º semestre)

Se esfuerza trabajando para salir adelante por sus hijos (alumnos de 4º y 6º semestre)

Entregados a su trabajo y cumplen con el estereotipo de mantener una familia (alumno de 2º semestre)

Los hombres son... arrogantes, machistas, acosadores, trabajadores, valientes (alumno de 8° semestre)

Trabajador, machista, responsable (alumno de 8° semestre)

Un hombre es aquel que protege a la familia (alumno de 6° semestre)

La creencia de que el hombre es protector o defensor de la mujer y la familia, puede pensarse, ha llevado a considerar que las relaciones que se observan en el aula entre los varones con las mujeres que ahora tienen presencia en el programa educativo que se estudia, son respetadas, valoradas y reconocidas por sus cualidades para lidiar con el grupo por lo que son nombradas representante de grupo.

Ser hombre sería el ser más fuerte, más valiente y sobre todo el pilar de la familia (alumno de 6° semestre)

Hombre es aquella persona que se caracteriza por ser valiente y defensor de las mujeres, como su protector (alumno de 6° semestre)

Sobre todo, en los hombres, como tratan a las mujeres se sienten dominantes (alumno de 8° semestre)

No obstante, la relación entre los mismos compañeros hombres es diferente, mismas que muchas veces son naturalizadas, por ejemplo: en uno de los diálogos grupales algunos de ellos comentaron en voz baja:

"Se hablará del macho", "macho menos", (ríen) "del mero mero", "hombres como yo" (jajaja) (alumno de 8° semestre).

Se expresan con palabras altisonantes entre compañeros varones, se pegan en la espalda, en las nalgas y en las partes íntimas (observación en los pasillos del edificio escolar).

Uno de los participantes expresó lo siguiente:

A mí una vez sí, este... me acosaron jejeje, tal vez digan que estoy loco, pero eso ¡si me alteró!, la mayoría han sido de personas homosexuales jeje, entonces no sé, pero si, una vez en la calle me acosaron así, ¡directo!, no es que yo haya querido salir corriendo, creo que hasta me sentí halagado jejeje, porque le gusto a los hombres y no a las mujeres jajajaja, y a veces también por parte de las mujeres, pero no me incomoda (alumno de 6° semestre).

El aprendizaje sobre el ser o el deber ser del hombre, desde las prácticas sociales y culturales en una sociedad patriarcal es lo que mayor peso o predominio ejerce en las ideas y creencias sobre los atributos de la masculinidad. Es por ello que, otro de los aspectos característicos que significa a los hombres, desde la perspectiva de los estudiantes universitarios, está relacionado con los atributos sociales, mismos que mantienen relación con la expresión de la fuerza física o el esfuerzo realizado en la tarea, además de otras cualidades como el ser valiente, protector, proveedor de la familia, trabajador y por consiguiente, responsable de los trabajos pesados. Señala Chiodi (2019), que al atribuirles a los hombres "la inteligencia racional se les considera más aptos para los trabajos que implican responsabilidad" (p. 22).

Algunos ejemplos de dichos atributos que se corresponden y son referidos por los participantes como el hombre es protector, trabajador, proveedor de la familia, pero además machista y acosador; es de hacer notar que algunos estudiantes formulan con una expresión idéntica, dichas

cualidades masculinas, lo que lleva a reflexionar acerca de la introyección de los discursos que comportan lo masculino en los jóvenes.

Las creencias anteriores, establecen las prácticas y relaciones cotidianas entre los sujetos. Por lo que, de acuerdo con Furlong (2006), "las interacciones sociales de hombres y mujeres son relaciones de género que están presentes en todos los aspectos de la dinámica social, que determinan el comportamiento de las personas, incluidos las normas y valores asignados por la misma sociedad" (p. 12).

Por lo anterior, parte del mandato social de la masculinidad es la autosuficiencia del hombre, su arrogancia de valerse por sí mismo; desde una perspectiva machista, asumen la protección, dependencia y dominación de las mujeres, por considerarlas el ser más débil. De ahí que la masculinidad está estructurada en una jerarquía de poder y la masculinidad en singular, de acuerdo con Chiodi (2019), es un mandato, un conjunto de normas, de prácticas y de discursos que, al asumirse como tal, asignan a los varones una posición privilegiada respecto a otros géneros.

Es con el surgimiento del sistema patriarcal, que "se instala el dominio masculino y el sometimiento de la mujer. Desde entonces el hombre ha ido acaparando hegemonía, instalándose en los primeros puestos de cualquier jerarquía o institución de poder, civil o religioso" (Matesanz, 2006, p. 49). Desde este orden social, el trato hacia el varón es diferente en relación al de la mujer, se marca la diferencia desde el momento de nacer o poco antes, privilegiando la condición del hombre, lo que contribuye a asumir los atributos de dominación, sentido de superioridad, prácticas machistas y de violencia, de los hombres hacia las mujeres, y de los otros a otros hombres con menor jerarquía. Señala Seidler (2006), que la superioridad masculina, "ha contribuido a legitimar la violencia contra las mujeres" (p. 35), no obstante aunque la violencia se dimensiona en mayor medida hacia las mujeres, también se presenta entre los mismos hombres, la diferencia es que, entre ellos también se normalizan, son patrones naturalizados por el hecho de ser varón, como las fuertes palmadas en la espalda, patadas, nalgadas, golpes en los genitales, expresiones de palabras altisonantes, tales actitudes y comportamientos son muestras de hombría.

Cabe destacar, que, si bien esta ideología es predominante en los varones, en el contexto universitario, particularmente en el aula, se observa una actitud diferente de los jóvenes varones en el trato con las compañeras mujeres que han incursionado en la carrera de ingeniería, hay respeto, inclusión, participación igualitaria. No obstante, la relación entre los mismos compañeros hombres es diferente, cuando se expresan con palabras obscenas, se patean, golpean, hacen bromas pesadas.

Asimismo, en algunos hombres recibir piropos puede resultar un halago, independientemente que ello provenga de las mujeres o de homosexuales; no obstante, no deja de ser una expresión de machismo y actitud que promueve la superioridad o ser el centro de atención. El machismo "es un conjunto de ideas que muchas veces se expresan como conductas ampliamente aprendidas, socializadas, es decir, aceptadas y normalizadas, que cuenta con un sistema que permite la reproducción permanente y donde los hombres machos se reconocen como iguales" (Hendel, 2020, p. 291), por lo que se asumen superiores frente a otros grupos distinto a su sexo y orientación sexual.

La restricción emocional masculina

En una sociedad patriarcal, en el que permea el pensamiento hegemónico, de dominación y la conformación de creencias y mitos acerca de lo que significa ser hombre, y en esa presunción

de éste como el ser fuerte, valiente y rudo, se distancia de la sensibilidad y la ternura, por lo que resulta inapropiado en su condición de hombre, expresar sus emociones y sentimientos, así como cualquier otra cualidad signo de feminidad, por ello, en su demostración de hombría termina reprimiendo sus emociones y sensibilidad humana. La restricción emocional, resulta ser una condición o mandato de la masculinidad, "La construcción de la masculinidad implica presiones y límites en ciertas manifestaciones de la emotividad, en particular las relativas al miedo, la tristeza y la ternura" (Chiodi, 2019, p. 22). Sobre estas cualidades humanas, es que los participantes refirieron que los hombres tienen carácter fuerte, son impulsivos, ante lo sensible demuestran fortaleza.

Respecto a la parte emocional que vive el hombre, se tiene desde las voces de los participantes que, el hombre:

Es el ser humano de carácter fuerte (alumnos de 6° y 8° semestre)

Son inseguros, impulsivos (alumno de 6° semestre)

Bastante necios, a veces porque a la fuerza lo quieren hacer ellos (alumno de 4° semestre)

...siempre tienen un lado sensible y tratan de poner fuerza en toda su vida (alumno de 2° semestre)

Los hombres son más impulsivos, más agresivos (alumno de 8° semestre)

Son emocionalmente más fuertes, porque no comparten sus emociones (alumno de 2° semestre)

Guardan sus emociones (alumno de 2° semestre)

Para mí los hombres son más reservados (alumna de 6° semestre)

Menos expresivos (alumno de 6° semestre)

Reservados al tocar temas emocionales, en ese sentido no es fuerte (Alumno de 6° semestre)

El hombre es aquel que nos cuesta expresar más nuestros sentimientos propios (alumno de 6° semestre)

No demuestran sus emociones, de lo que han vivido... no les gusta hablar de sus emociones, prefieren hablar de sus fortalezas que de sus debilidades (alumno de 6° semestre)

Menos hipócrita decimos las verdades de frente y las mujeres que se hablan de espaldas no de frente (alumno de 6° semestre)

Señaló uno de los participantes:

El hombre es una persona que tenemos el orgullo o el ego de que si estamos pasando por una situación tratamos de solucionarlo nosotros mismos, tenemos ese orgullo de que solucionemos nosotros nuestros propios problemas y nuestras preocupaciones que tenemos, en lugar de ir a ver si tenemos una amiga o una novia o lo que sea. Pues te limitas a que vayas y le digas: "oye, estoy pasando esto, es que no tenía con quién hablar", y si habla con alguien, yo creo que tienes más confianza para hablarlo con un amigo que con una mujer. No sé, yo creo que nos entendemos más de lo que como sea, eso es idealidad que tenemos, porque ¡lo tenemos!, y solemos ser así de que nos limitamos de hablar de ciertas cosas (alumno de 4° semestre)

Los hombres son impulsivos, las mujeres dicen que somos mujeriegos, infieles, pero yo digo que ambos (alumno de 4° semestre).

Referente a la demostración de fortaleza masculina ya sea física o emocional, o estar siempre a la defensiva, puede ser signo que oculta debilidad e inseguridad ante el temor a ser disminuido en su hombría, por lo tanto, esos atributos se expresan en la necedad ya sea de obtener o realizar las cosas atribuidas socialmente por el hecho de ser hombre, sometiéndose a riesgos y a costa de actos impulsivos, de agresividad y violencia. De acuerdo con Rita Segato (2003), los actos de violencia es una manera de poner en cuestión la potencia, por lo que expresar la potencia a través de la violencia es una señal de debilidad. Así mismo Young (2000), expone que entre otras causas de la violencia está el temor y odio que demuestra deseo de poder o bien demostración de inseguridad. En ese sentido expresaron los participantes que los hombres son emocionalmente más fuertes y por consiguiente menos expresivos.

Lo que se expresa desde los estudiantes en relación a la emocionalidad del hombre, se tiene, por un lado, la atribución de fortaleza, idea que se asumen en la mayoría; pero, por otro lado, destaca una opinión contraria señalando que el hombre al reservarse y no expresar sus emociones, o preferir no abordar los temas emocionales, demuestra no ser fuerte.

Aunado a ello, cuando el hombre en su condición humana experimenta dolor, miedo, tristeza o alegría, las ideas impuestas social y culturalmente sobre su ser como hombre fuerte y valiente, le llevan a demostrar su hombría al no expresar sus emociones. Y si lo hace, con cierta reserva, preferirá hacerlo con su compañero varón. Es de suponer en este sentido la importancia del otro varón. De acuerdo con Valdés y Lavarría (1997) "si sólo los varones, son o pueden ser importantes, sólo tienen importancia la relación con sus pares... el varón que internaliza plenamente el mensaje patriarcal -se relaciona preferentemente solo con varones, tiende hacia los varones- es homosocial o androtrópico" (p. 27).

En ese sentido, la creencia que, manifestar emociones, sentimientos y afectos son signos asociados a la femineidad, no propias del hombre, su fuerza y valentía los lleva a no expresar sus sentimientos, anteponiendo su arrogancia, agresividad, impulsividad y fuerza, significados de hombría. Por otra parte, se distinguen valorativamente de las mujeres en la manera de afrontar los problemas o señalar comportamientos contrarios a los propios valores que asumen.

Además de la impulsividad y valentía, otra demostración del mandato de la masculinidad en un contexto social donde impera el machismo, es la hipersexualidad, que lleva a naturalizar ciertas conductas sexuales y la permisividad o aceptación de que el hombre exprese su virilidad mediante actos de infidelidad, ser mujeriego, vivir distintas conquistas amorosas y estar siempre dispuesto a las relaciones sexuales sin posibilidad de negarse a ello, son prácticas que demuestran el poder sexual del hombre, su capacidad de procreación, que de no hacerlo, queda fuera del status de un verdadero hombre. Señala Rita Segato (2003), que los actos de violencia o violación es "una demostración de fuerza y virilidad ante una comunidad de pares con el objetivo de garantizar o preservar un lugar entre ellos probándoles que uno tiene competencia sexual y fuerza física" (p. 31).

El hombre un ser racional vs emocional

Otra de las dimensiones consideradas desde la opinión de los estudiantes universitarios es que, como hombre se es más racional y no emocional. Sumado a la restricción de lo emocional, "el ordenamiento de género ubica a los varones del lado de la racionalidad y la inteligencia" (Chiodi, 2019, p. 22), por lo que se perciben y significan como poseedores de las aptitudes intelectuales antes que las emocionales, aspecto que permea el discurso de hombres y mujeres. Tal ordenamiento, le da confianza en sí mismo para actuar, planear y proyectar su futuro, al atribuirse como un ser más responsable e inteligente que la mujer, a lo que añade otras cualidades como las de creatividad e imaginación.

Los discursos de los alumnos versan sobre:

El hombre es inteligente (alumno de 4º Semestre)

Un poco más inteligente (alumno de 4º semestre)

Realiza juegos creativos e imaginarios (alumno de 6º semestre)

Primero que nada, el hombre planifica su futuro, ¿tiene que pensar en un futuro!, porque sabe que, si en un momento dado tiene una pareja, es el responsable de esta familia, es el pilar de la familia, el que tenga que estar pendiente de todo lo que vaya a pasar. Entonces, tiene que planificar el futuro, tiene que pensar en su futuro, no solamente en su presente que está viviendo, sino que un futuro más adelante a corto o largo plazo, pero tiene que estar pensando siempre en un futuro más allá. Entonces siempre es una persona que está planificando en su mente, en lo que va ir haciendo más adelante. (alumno de 4º semestre).

Por tanto, considerar al hombre como responsable, pilar de la familia, ha de proveer el sustento económico, y al sobre exaltar lo racional parece no tener lugar lo emocional, que no le permita expresar lo que siente o reconoce no poder lograr o cumplir con lo que socialmente le ha sido asignado. Bajo este mandato, “frente a situaciones de crisis económica, donde los hombres no pueden cumplir con este rol asignado, muchos sienten amenazado su lugar” (Pérez et al., 2016, p. 15). Ese temor e inseguridad de perder su posición de hombría, es posible que se hace manifiesto la violencia contra las mujeres como principal signo de la pérdida de poder y muestra de una racionalidad que se contraponen con lo emocional. En el contexto estudiado, ¿es posible que las “ciencias duras” y afines a éstas, exige mayor presencia de lo racional que lo emocional?

CONCLUSIONES

Con lo antes expuesto, se puede afirmar que, ser hombre, es también un constructo social como lo es el concepto de mujer, “no se nace hombre”, la sociedad signa a ambos sus atributos y roles a partir de lo biológico (genitales: vagina o pene), imponiéndoles ciertos comportamientos y reprimiéndoles otros, que hará de los varones un modelo o ideal de sujeto masculino, y es el sistema patriarcal, que marca las diferencias entre ambos sexos y de homogeneizar la idea, creencias o pensamientos sobre los atributos de un mismo sexo, aun cuando existan diferencias individuales. Señalan Valdés y Olavarría (1997):

...ni los hombres son tan parecidos entre sí potencialmente, ni son potencialmente tan distintos a las mujeres. Aún después de sufrir el proceso de socialización o constitución social del género, los varones y las mujeres manifiestan notables diferencias con respecto a las personas de su mismo sexo y notables coincidencia con respecto del otro sexo (p. 18).

De ahí que, desde las perspectivas de los estudiantes universitarios con base a los atributos que derivan de aspectos fisiológicos y anatómicos, ser hombre significa fuerza, y como parte del mandato social, en correspondencia con la fuerza física, se asume como el ser valiente, rudo, agresivo, impulsivo, creencias arraigadas que no dan lugar a la fragilidad, sensibilidad y a expresar sus emociones; más allá de percibirse como sujetos emocionales, expresivos, son reservados y se conciben como los seres más racionales dotados para proteger, defender y proveer a la mujer y a la familia, lo que supone el privilegio de ocupar y desempeñarse en espacios públicos. Esta perspectiva de los estudiantes universitarios, a partir de los atributos y constructo social que los lleva a significar qué es ser hombre, puede al mismo tiempo ser un antifaz de debilidad y miedo a ser desvalorizado y minimizado en la hombría y perder los privilegios que la sociedad patriarcal ha llegado a imponer en la masculinidad.

El sistema patriarcal al lograr imponerse e interiorizarse de esta manera, lo hace en ambos sexos. No obstante, en menor grado se observa que hay algunos indicios de cambios en los comportamientos, a pesar de tener una idea arraigada de hombre desde una perspectiva tradicional, se observa en las relaciones áulicas relaciones de respeto, valoración e inclusión de las mujeres que incursionan a los estudios de ingeniería, tradicionalmente considerada exclusiva para los hombres.

REFERENCIAS

Chiodi, A. (2019). Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes. UNFPA.

Colegio de la Frontera Sur [ECOSUR] (2023). Posgrado. <https://www.ecosur.mx/posgrado/ezequiel-vazquez-solis-obtiene-el-grado-de-maestro-en-ciencias-con-la-tesis-paternidad-adolescente-una-aproximacion-desde-el-estudio-de-las-masculinidades-en-dos-comunidades-indi/>

Corona, B. (2017). Flujos metodológicos desde el Sur latinoamericano. La zona de la comunicación y las metodologías horizontales. *Comunicación y Sociedad*, (30), 69-106.

Furlong, A. (2006). Género, poder y desigualdades. BUAP

Hendel, L. (2020). Violencias de género. Las mentiras del patriarcado. Paidós.

<http://www.eco.buap.mx/aportes/libros/Genero%20poder%20y%20desigualdad.pdf>

<https://argentina.unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/Varones%20y%20Masculinidades.pdf>

<https://uruguay.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MASCULINIDADES.pdf>

León, P., Choque M. (2016). Masculinidades y relaciones de género en universitarios. *Facultad de Ciencias Sociales*, 2015. 248-258. UNMSM.

López, M. (2018). Hacerse hombres Cabales. Masculinidades entre tojolabales. Unicach.

Martínez, S. y Rojas (2016). Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México. *En Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 32, No. 3 (93), 635-662.

Matesanz, N. (2006). Mitos sexuales de la masculinidad. Biblioteca Nueva.

Montesinos.

Peña, A., Arias, L., Sáez, A. (2022). Masculinidades tradicionales en las universidades chilenas. Manifestaciones y afirmaciones en contextos y espacios académicos. *En Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 11(2), 172-199.

Pérez de S., Quesada, S. y Campero, R. (2016). Género y masculinidades. Miradas y herramientas para la intervención. FLACSO

Pizarro, H. (2006). Porque soy hombre. Una visión a la nueva masculinidad.

Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos.


Seidler, V. (2006). Masculinidades. Culturas globales y vidas íntimas.

UJED. http://ovsyg.ujed.mx/docs/biblioteca-virtual/Porque_soy_hombre.pdf

UNQ.

Valdéz T. y Olavarría, F. (1997). Masculinidad/es, poder y crisis. FLACSO.

Young, I. M. (2000). Las cinco caras de la opresión. En la justicia y la política de las diferencias.
P. 71-113

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .